



Vista de Tokyo.

El origen trascendental y metafísico de la ciudad, la ritualidad del acto fundador en la constitución originaria del *locus* de las viejas ciudades europeas y una suerte de desacralización que ha ido marcando las ciudades del nuevo mundo son hechos que marcan una sustancial diferencia entre dos conceptos de ciudad, dos conceptos de mundo. El ritual de la fundación de un asentamiento, ligado al *genius loci* o la sacralización de una geometría generadora de la ciudad europea contrasta con la escasa ritualidad originaria de la ciudad americana colonial ligada a un concepto reduccionista original de funcionalidad, de voluntad de conformar una ciudad campamento, instantánea y rentable que niega la conformación de una experiencia histórica. Eso equivaldría, a sostener con Heidegger, a la inhospitalidad de la ciudad moderna en su deliberado reduccionismo al utilitarismo que debería combatirse con una capacidad simbólica de construir el ritual constitutivo del *locus*, la permanencia esencial, básica y arquetípica.

Roberto Fernández
Profesor-arquitecto y
crítico de arquitectura.
Enseña en Mar de Plata y
Buenos Aires.